



Globalización y desarrollo de los territorios

Editores: Antonio Vázquez Barquero y Juan Carlos Rodríguez Cohard

Editorial: Pirámide (Madrid)

Año: 2020

ISBN: 978-84-368-4341-5

Páginas: 400

Precio: 32 € (papel) o 25,49 € (digital)

Este libro ha sido coordinado por los profesores Antonio Vázquez-Barquero y Juan Carlos Rodríguez-Cohard. El primero es catedrático de Economía y profesor emérito de la Universidad Autónoma de Madrid. Su larga trayectoria académica se ha desarrollado no sólo en España, sino también en universidades de países como Argentina, China, Malasia y Sudáfrica. Asimismo, ha colaborado en proyectos de la Unión Europea, el Banco Mundial, la OCDE y la OIT. Su investigación ha estado centrada en el desarrollo endógeno, redes,

innovación e instituciones. Por su parte, Juan Carlos Rodríguez-Cohard es profesor titular de Economía en la Universidad de Jaén donde imparte clases sobre Desarrollo Económico. También presenta una extensa experiencia docente en universidades de Polonia, Francia, Marruecos y Venezuela; así como una amplia labor en proyectos de cooperación, investigación y transferencia con gobiernos locales, regionales y de países de África.

El conjunto de trabajos muestra los cambios de la teoría y los retos que plantea la globalización en los procesos de desarrollo; así como la dinámica económica de los países. Como señalan los coordinadores del libro, el sistema económico ha entrado en crisis en los nuevos tiempos, afectando al empleo y a las actividades productivas, por lo que se están realizando cambios de todo tipo: políticos, institucionales, económicos y culturales.

El proceso de globalización genera importantes desafíos que se discuten a lo largo del libro. Durante los últimos años los territorios han respondido de forma diferente a la nueva realidad, utilizando sus recursos propios y fortaleciendo las relaciones de su sistema productivo a nivel internacional. El análisis que se hace en este texto es de calidad, ya que los 30 autores no solo tienen una importante cualificación académica, sino que comprenden un amplio panorama geográfico: América Latina, África, Asia y Europa. Esta diversidad permite incorporar análisis y perspectivas culturales muy diferentes. La multiplicidad de los enfoques y de las interpretaciones académicas, empresariales, económicas, geográficas y

políticas enriquecen el texto, ya que muestran la complejidad de la realidad de un mundo que cambia. Este conjunto de acciones está en la base de la concepción de la evolución de la economía y de la transformación de las instituciones y de la cultura en los territorios. De esta forma la revolución informacional, que ha tenido lugar durante los últimos años, ha generado cambios importantes en la organización territorial a través de los nuevos sistemas de transporte y comunicaciones, lo que facilita la integración económica.

El proceso de globalización ha tenido un fuerte impacto en la sostenibilidad de los territorios, ya que ha afectado tanto al sistema urbano como al rural. Se han difundido las redes de empresas y las cadenas de valor, integrando territorios de diferentes países y regiones gracias al desarrollo y a la transformación de los recursos energéticos, humanos, científicos y técnicos, así como a la evolución de las instituciones y de las reglas de juego.

En este sentido, en el libro se analizan los procesos de desarrollo de los territorios, aplicando interpretaciones que complementan las visiones de arriba hacia abajo con las iniciativas locales. Esto permite identificar las relaciones entre el mercado y el Estado, entre los emprendimientos privados y las políticas públicas, lo que facilita la comprensión de los nuevos procesos de transformación territorial.

Las políticas públicas están en el centro de los procesos de desarrollo territorial, ya que estimulan el crecimiento y cambio estructural, utilizando los recursos disponibles, la energía necesaria y las

tecnologías adecuadas para la producción de bienes y servicios que se venden en los mercados. Estas iniciativas toman mayor fuerza cuando los empresarios se implican, ya que de esta forma se estimula la cooperación público-privada. Además, para superar los retos que se plantean en los territorios conviene frecuentemente hacerlo con iniciativas locales lideradas por los actores sociales.

La globalización condiciona las estrategias de las empresas y de los territorios. Esta dinámica impulsa las transformaciones en los procesos productivos que tienen lugar en entornos y territorios específicos de países concretos. Y estos, a su vez, se diferencian por sus recursos humanos, tecnológicos, productivos y culturales; sin olvidar por sus capacidades competitivas y creativas. La globalización, en este conjunto de interacciones, genera unos procesos económicos, tecnológicos y sociales en los territorios, que vienen marcados por las acciones de las empresas y las organizaciones.

Las nuevas tecnologías de la información y de las comunicaciones impulsan la revolución informacional desde una triple perspectiva. En primer lugar, con nuevos productos de carácter electrónico, biológico y farmacéutico. En segundo, con la introducción de conocimiento en la producción de los bienes agrarios e industriales tradicionales. Y, por último, con los servicios en empresas que funcionan en red y están localizadas en territorios de dimensiones variadas.

Entre las actividades motoras del cambio productivo cabe destacar las indus-

trias de alta tecnología, ya sean la microelectrónica, la biotecnología, la robótica o la industria aeroespacial. En esta misma línea, las actividades industriales que se han reestructurado y han introducido innovaciones, como la confección y el automóvil, por ejemplo. También habría que incluir las actividades agrarias que producen bienes tradicionales como (vino, fruta, madera); los servicios avanzados para las empresas – marketing, comunicaciones, asistencia técnica, nuevos productos financieros – y los servicios de ocio, cultura y salud.

La revolución informacional, en este proceso de crecimiento y cambio estructural, se caracteriza por el impulso que han adquirido las actividades de servicios. Asimismo, conviene destacar el papel que juegan en este proceso el desarrollo y la difusión de las tecnologías de la información y de las comunicaciones, sobre todo en las economías avanzadas y en las emergentes. El desarrollo y la adopción de innovaciones en las actividades de servicios empresariales, sanitarios, educativos y culturales contribuyen al uso de las tecnologías de la información y del conocimiento incorporado en los recursos.

La internacionalización de la producción y la formación de mercados globales han generado desafíos importantes, que los territorios han tratado de afrontar con las políticas de desarrollo territorial. Por estas razones conviene identificar las respuestas que se están dando, cuándo han surgido nuevas formas de organización territorial y cuáles son los nuevos sistemas productivos que incor-

poran innovaciones en un entorno institucional que evoluciona lentamente.

Las políticas de desarrollo territorial se difundieron por Europa desde los años sesenta del siglo pasado, especialmente a partir de la crisis del petróleo y ante la necesidad de ajustar el sistema productivo al aumento de la competencia en los mercados. También jugaron un papel relevante los cambios de la demanda, así como la innovación y el progreso tecnológico. Se trataba de la reacción de las comunidades locales con el fin de detener el aumento del paro y la reducción de la renta.

Las propuestas y argumentos principales del libro se apoyan en las tecnologías del desarrollo y emplean elementos de la teoría evolutiva del crecimiento económico, de las modernas interpretaciones de la innovación y de la organización productiva, así como de las teorías institucionales del desarrollo. El texto afronta los principales retos territoriales a los que se enfrentan las localidades y las regiones y ofrece ejemplos de áreas emergentes que se están desarrollando con éxitos y fracasos en la nueva dinámica territorial. El texto está dividido en tres grandes bloques. El primero de ellos, con el título de “Globalización y desarrollo”, analiza las teorías, estrategias y políticas más adecuadas para impulsar el desarrollo de los territorios. Con tal fin, en un primer trabajo, Francisco Albuquerque, señala cómo las políticas de desarrollo deben estar configuradas según las características de cada sociedad. Por su parte, en el segundo capítulo, José Guimón y Juan Carlos Salazar, resaltan la importancia de la innovación para el

desarrollo económico a largo plazo y su responsabilidad en la creación de círculos virtuosos o viciosos de mejora económica y social. En el capítulo tercero, Gioacchino Garofoli describe la evolución de las instituciones y la gobernanza en los procesos de desarrollo territorial, con especial hondura en los casos europeos y en los casos de éxito de los distritos industriales italianos.

En este mismo bloque, en el capítulo cuarto, Luis Collado y José Antonio Segrelles, muestran la importancia de acercarse a la problemática del desarrollo económico territorial con perspectiva tanto económica como geográfica. De este modo se pueden entender mejor los procesos sociales e institucionales en los que se desenvuelve el territorio. Javier Alfonso y María Cruz Lacalle, presentan un estudio sobre la financiación del desarrollo y muestran el cambio de paradigma que ha experimentado como consecuencia de la revolución informacional. En esta línea, destacan los principales mecanismos de financiación para los territorios emergentes. Por último, Enrique Rueda en el capítulo sexto, expone cómo el análisis de prospectiva es importante para el desarrollo territorial en tiempos de incertidumbre, ya que muestra cómo hacer frente a los retos de la globalización.

El segundo bloque de capítulos aborda “Los retos de la globalización”. En el primer trabajo, Henry Caicedo y Mónica Sinisterra estudian los sistemas de transporte como elemento indispensable para acceder a mejores condiciones de desarrollo local. A través de la comparación de varios casos, muestran la importancia de avanzar en el proceso de gobernanza multinivel de

los sistemas de transporte para aprovechar los impulsos de la globalización. El capítulo ocho registra la investigación de Fiorenza Belussi, Xavier Molina, Luis Martínez Cháfer y David Valiente sobre la importancia de las cadenas globales de valor y el papel que los *clusters* juegan en el desarrollo económico territorial. Con tal fin, analizan a nivel mundial varios casos de éxito en la industria cerámica, al mismo tiempo que proponen la participación de las pequeñas empresas y las grandes multinacionales en el desarrollo territorial. Por su parte, en el capítulo nueve, José Domingo Sánchez estudia la problemática de las áreas rurales en el marco de la globalización de los cultivos y los sistemas agroalimentarios; al mismo tiempo que analiza cómo afecta el aumento de la competencia a la agricultura tradicional.

El capítulo décimo presenta un trabajo de Carlos Zorro sobre el reto del desarrollo regional policéntrico como instrumento de estímulo de los procesos sociales, políticos y económicos del desarrollo territorial, con el objetivo de hacer frente a las asimetrías y riesgos de un mundo globalizado. Por último, Romeo Cotorruelo, en el capítulo once, aborda las crecientes desigualdades que se están consolidando en un mundo global. En este punto, describe las diversas estrategias innovadoras que tratan de implantar procesos de desarrollo más igualitarios y sostenibles, que posibiliten el acceso a la nueva sociedad del conocimiento y promuevan la justicia social y el bienestar del máximo de personas y territorios.

El tercer bloque de estudios se engloba bajo el epígrafe “Aprendiendo de la

realidad". En el capítulo doce, Óscar Madoery realiza un análisis de la política y el territorio en América Latina durante las dos primeras décadas del siglo XXI. Este examen muestra un énfasis más cultural sobre el territorio, la historia y la memoria; al mismo tiempo que se resalta los aspectos relativos a la comunidad de pertenencia. El capítulo trece incluye el estudio de José María Mella, Arlinda Dias, Domingo Veigas y Daniel Mendes sobre el África occidental. Este trabajo muestra el desarrollo económico de la región, sus transformaciones estructurales más destacadas, los retos a largo plazo de la productividad del territorio y los desafíos más relevantes para el desarrollo económico.

En el capítulo catorce, José Manuel García de la Cruz y Bo Feng, analizan el desarrollo económico de China, país que se ha convertido en el gran laboratorio de ideas sobre la transformación productiva y social. La evolución de una sociedad rural a otra urbana y con elevados niveles tecnológicos, al mismo tiempo que conectada con las cadenas globales de valor, permiten extraer enseñanzas sobre los procesos de equidad social y distribución territorial del desarrollo.

El capítulo quince, realizado por Pawel Churski, Anna Dubownik, Czeslaw Adamiak y Barbara Szyda, aborda un caso europeo como es la implementación de la política de cohesión en Polonia. Este estudio permite conocer cómo la intervención en las regiones menos desarrolladas puede ser insuficiente para alcanzar la cohesión socioeconómica de los territorios menos avanzados. Especialmente, si no se tienen en cuenta los

efectos de acumulación de los factores de producción en los núcleos urbanos, que se encuentran mejor conectados con los procesos de globalización.

Por último, en el capítulo dieciséis, Pilar Pérez utiliza el caso de la financiación de la investigación y el desarrollo en América Latina para exponer la necesidad de democratizar el conocimiento con una visión de largo plazo, evitando que los procesos de desarrollo territorial se ralenticen y no se aprovechen las ventajas que la región ofrece en cuanto a recursos naturales y humanos.

Las cuestiones y problemas que se plantean a lo largo del libro, relativos al desarrollo de países y territorios, son particularmente complejas. La evolución de las economías tradicionales hacia otras de carácter innovador, postindustrial y globalizadas, exigen un nivel de emprendimiento por encima de los mercados y una consiguiente transformación del sistema capitalista. En cualquier caso, la situación actual ha detenido la dinámica de los procesos productivos y las políticas de ciencia y tecnología, con resultados diferentes de unos territorios a otros. En este punto, tiene gran interés el epílogo con el que termina este libro. En esas breves páginas se reflexiona sobre las respuestas de los territorios a los retos globales. El interés por el desarrollo económico es algo generalizado en cualquier parte del mundo y este libro intenta afrontar la necesidad de difundir el conocimiento y satisfacer la demanda existente en los territorios sobre los desafíos a los que se enfrentan.

Juan Manuel Matés Barco
Universidad de Jaén